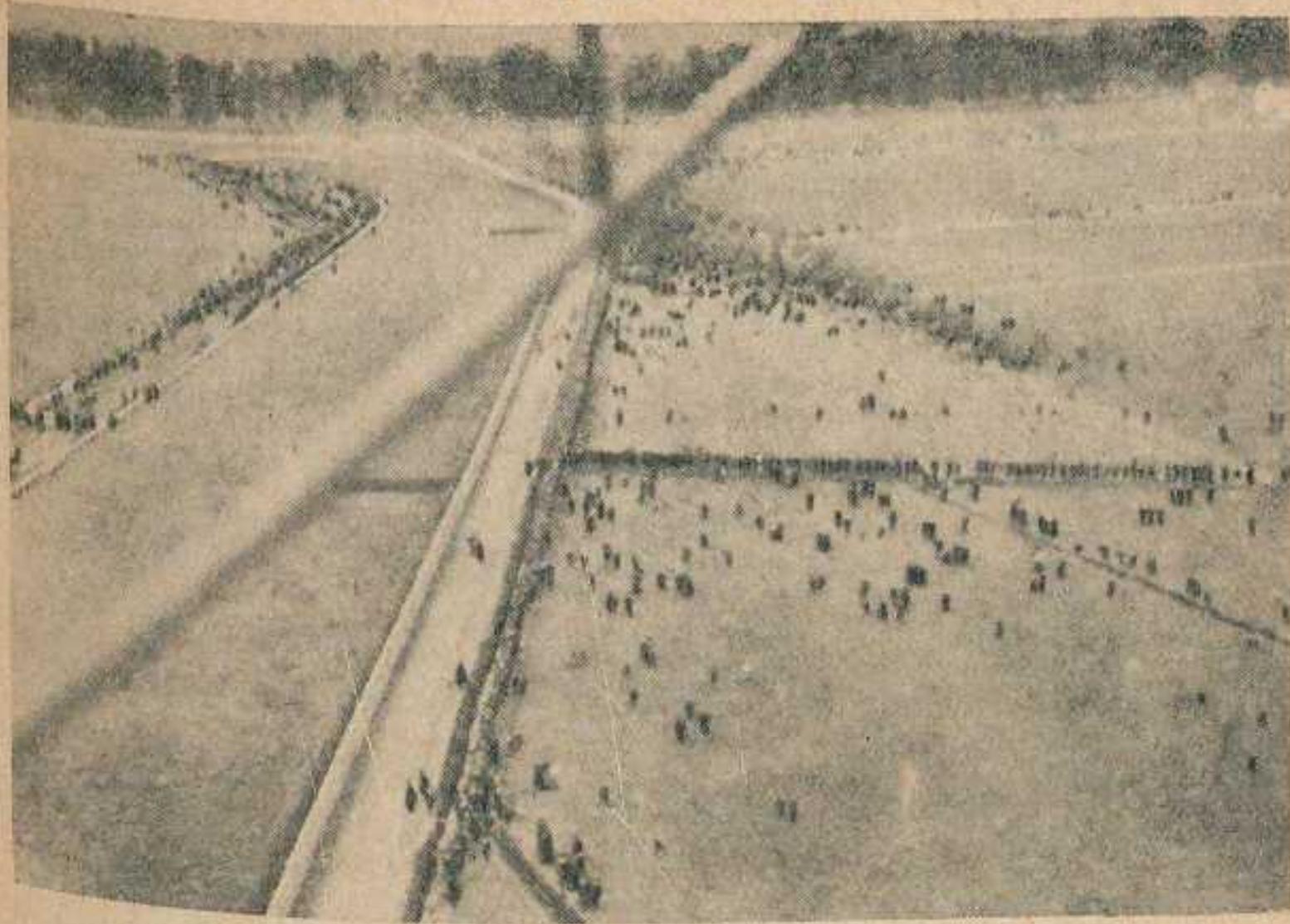


A vista de pájaro mecánico



El campo de aviación de Mirafiori, visto desde 350 metros de altura

En el circuito de Turín, recientemente llevado á efecto con buena concurrencia de aviadores, hubo un hecho digno de llamar la atención: por primera vez se ha tomado una serie de fotografías desde lo alto de un aeroplano. El fotógrafo Eduardo Ratti se remontó en un "Farman" tripulado por Fischer, y que iba provisto de una gran máquina fotográfica, con el propósito de sorprender el paisaje y el panorama de Turín á vista de pájaro. El "Farman" se elevó con gairardía bajo el cielo gris y amenazador, y se dirigió hacia la ciudad, siguiendo la linea del Po. La altura á que llegó el aparato fué de 350 metros, y desde esa elevación tomó el señor Ratti las curiosas fotografías que reproducimos.

El espectáculo que ofrece Turín desde esa altura es la de una gran ciudad en reposo, lo que no deja de encerrar una profunda alegría, porque la capital del Piamonte, después de haber sabido realizar el sueño secular y grandioso que había exaltado todos los grandes corazones de ese gran país, desde los tiempos del Dante y los de Miguel Angel hasta los nuestros, volvió modestamente á las filas. Triunfó en primera linea, hizo la unidad de Italia y se redujo sin amargura á un puesto secundario. Su reposo es el de una estirpe satisfecha de la gran obra cumplida y que vive en la plácida y orgullosa contemplación de las dificultades superadas y de los felices resultados obtenidos.



Turin, calle de Niza.—Sobre las dos fotografías figura uno de los tirantes del aeroplano, que atraviesa el objetivo